



Imaginaciones teológicas: Creación de círculos y Cultura de la Misericordia

Victoria Biggs (GB Union): 'Cultivar la misericordia'

Victoria Biggs entrevistada por Carmody Grey

Q. Entonces, Vicky, ¿qué significa la misericordia en sentido teológico?

A. Siempre que pienso en la palabra misericordia, me viene a la mente el Ave María tal y como se reza a veces en hebreo y en árabe. *Bendito sea el fruto de tu vientre*. Esa palabra para vientre, *rechem* o *raham*, comparte la misma raíz lingüística que misericordia en ambos idiomas. Para mí esto es más que una metáfora. Es una ilustración vívida de lo que la misericordia significa realmente en nuestras vidas. Es un vientre. Es algo que nos encierra, nos mantiene a salvo, y más que eso, es el lugar donde nos formamos. Creo que a menudo tenemos la tentación de ver la misericordia en términos de un acto extremadamente generoso y personalmente desafiante, como perdonar al asesino que mató a tu madre, o algo así. Lees esas historias en el periódico y piensas: "Oh, esa persona es una santa. Yo no podría hacer eso". Al hablar así, convertimos la misericordia en algo casi ajeno a nosotros, a nuestra naturaleza, cuando en realidad es nuestro líquido amniótico. Es una parte de nosotros, y lo ha sido desde el principio.

Q. Gracias. ¿Qué significa crear una cultura de la misericordia?

A. En primer lugar, necesitamos realmente aferrarnos a este sentido de la misericordia como algo innato y fundamental de nuestra naturaleza, porque sólo esa creencia nos permitirá hacer lo que viene después. Creo que esto es lo que pretendía Julián de Norwich en sus escritos medievales, cuando describe a Jesús como "nuestra madre de la que nacemos sin cesar y de la que nunca salimos". Estamos rodeados de esta gran misericordia. Para pasar de esta conciencia a la creación de una cultura de la misericordia, tenemos que cambiar nuestra forma de ver a los demás. La bienaventuranza sobre la misericordia me parece muy útil al respecto. La traducción al inglés es realmente encantadora, porque se basa en el verbo ver. No se trata sólo de la misericordia como una transacción - "Si haces algo bueno por los demás, los demás harán algo bueno por ti"-, sino que sugiere que si somos misericordiosos, se nos dará esta maravillosa nueva visión, esta maravillosa nueva forma de ver a la gente. Otro autor medieval, el autor sin nombre de *La Nube del Desconocimiento*, toca este tema cuando escribe: "No es lo que eres o lo que has sido lo que Dios ve

con sus ojos misericordiosos, sino lo que serías". Así que para crear una cultura de la misericordia, realmente tenemos que alimentar esa capacidad innata de ver y creer lo mejor de las personas, incluso si lo mejor aún no se muestra en sus acciones.

Q. ¿Y tiene sentido este enfoque en una época secular?

A. Creo que es una pregunta muy importante, porque soy consciente de que todo lo que acabo de decir se basa en mi creencia en Cristo: que Cristo nos rodea, que Cristo es nuestra madre y que la naturaleza de Cristo es la misericordia. Entonces, ¿qué significa hablar de esto en una sociedad en la que mucha gente no comparte esa creencia? Yo diría que tiene la misma relevancia, quizá incluso más. En primer lugar, para los cristianos de esta sociedad, la presencia de diferencias de opinión no hace más difícil practicar la misericordia. Creo que lo hace más fácil, que la diferencia de creencias es una invitación y no un obstáculo. Creo que lo vemos en un versículo que aparece en una carta a los hebreos, que dice: "Vayamos a Jesús fuera del campamento, soportando los sufrimientos que él soportó, porque aquí no tenemos ciudad permanente, sino que esperamos la ciudad que ha de venir". Y para mí, ir más allá del campamento significa dejar atrás tus certezas -pueden ser teológicas, pueden ser políticas, pueden ser algo totalmente distinto- para tener este encuentro con personas que quizás son muy diferentes a ti. El resultado es la creación de esta comunidad compasiva, esta comunidad que se distingue por la solidaridad y la comprensión mutua más que por cualquier tipo de lealtad partidista. Para mí, eso es intrínseco a la misericordia. Creo que esto es lo que queremos decir cuando hablamos de "ciudad no permanente"; estamos creando juntos un tipo diferente de comunidad a través de la misericordia. Para los no cristianos de esta comunidad -puede que no compartan esta creencia en Cristo, puede que no tengan ninguna creencia teísta, pero algo que todos tienen en su historia, cada persona, es un recuerdo de un momento en el que o bien necesitaron misericordia y no se la mostraron, o con suerte un recuerdo de un momento en el que la necesitaron y la recibieron, y fue algo realmente transformador para ellos. Aunque no compartamos creencias teológicas ni fe, todos compartimos vulnerabilidades y dolor, y esperamos compartir también alegrías. Y debido a estas cosas, nunca hay una situación o un momento en el que la misericordia deje de ser relevante en la vida de nadie.